

ATACAR A LA IGLESIA ¿POR QUÉ?

Desde que Cristo fundó a su Iglesia, hace más de dos mil años, ha sido combatida, perseguida, y denigrada en todos los tiempos. La maledicencia, la espada, y la pluma en cualquier país y en todas las épocas se ceban en la Iglesia. El hecho de que siga viva constituye un verdadero milagro digno de consideración.

En estos días, los enemigos de Cristo han desatado sus iras y ataques contra la Iglesia católica a nivel universal. Es el enemigo a batir. Ahora, el pretexto, no la razón, son los pecados de pederastia de unos cuantos curas y de hace hasta treinta años y más. ¿Por qué ahora?. Los casos de pedofilia, (graves, inaceptables y criminales como ha reconocido el Papa) ; los pedófilos, los niños y los curas les importan un bledo a estos enemigos. Apuntan más alto El objetivo real es destruir al Papa y a la única Iglesia que irrita a los pro-muerte por su defensa de la vida y de la familia. Recordemos las blasfemias públicas de cómo guisar a un Cristo y las coronas de espinas de los políticos Montilla y Rovira.

En tiempos de la tan manoseada igualdad por ley, lo lógico sería que si un cura incumple una ley pues que se le juzgue y castiga de acuerdo con la ley civil -o la canónica- como a cualquier otra personas. Pero no. Los fariseos hipócritas se rasgan las vestiduras y exigen que los pecados de los curas están por encima de los de los políticos ,jueces, otras religiones, profesores, escritores,..algunos de los cuales han provocado guerras de cientos de millones de personas, por las que ninguno ha pedido perdón. Otros declaran amnistías y ¡Vamos a vivir en paz!

.A cualquier hora del día quienes controlan los medios de comunicación y los fariseos de siempre han creado un clima, bien orquestado, de putiferio internacional sin precedentes. Docenas de lujosas parejas se casan y se descasan para regodeo público. En TV 6 un programa cumbre no trata más que de revolcones a granel, y así un día y otro y a todas horas. Y todo bien regado con botellones, educación (?) sexual hasta en los niños de 6 años, la bestial EpC, y la desaparición del lenguaje de todas las palabras decentes como honor, castidad, moral, trabajo, disciplina, ,amor,... ¿Es extraño que fallen algunos curas y muchos niños, jóvenes y maduros?

¿Por qué y para qué se ha creado este ambiente? Ellos mismos dicen que "para levantar un nuevo mundo donde todos seamos felices con una religión universal, donde todos seamos hermanos y una paz eterna sin Dios". ¡ Y la gente se lo cree! La diferencia estriba en que Cristo fundó su iglesia en el "amor" – Los Diez Mandamientos y las Bienaventuranzas- y los sin Dios intentan crear la suya con el odio. Véase las experiencia comunistas en Rusia, China, Venezuela, Cuba, Europa del Esta, África,...que han dejado tras si un baño de sangre, dolor y miseria como jamás antes hubo en el mundo. Experiencias que ignoran los medios.

En realidad, a la Iglesia le tienen un miedo cerval. Saben que no podrán con ella y saben también que Cristo los derrotará como derrotó a la élite judía, al imperio romano, a las hordas bárbaras, a Napoleón, al marxismo y a cualquiera de sus enemigos. Su fuerza: el amor, los Evangelios y la Cruz. Con amor se extendió el cristianismo; con el odio y las lucha de clases el marxismo, comunismo, leninismo, progresismo,...resumidos en el **relativismo moral actual**. La cruz los abrumba y los saca de quicio con su verdad . Los que presumen de no creer en Dios tiemblan ante la proximidad de la muerte y, los más inteligentes como Voltaire o Gramsci pidieron a gritos confesión y comunión antes de morir.

El Señor no necesita a nadie que le defienda. No tiene periódicos, radios ni televisiones. Tampoco precisa de Iglesia, sacerdotes ni del Papa. Los ejércitos ¿para qué? Le sobra con su amor y su palabra poderosa para defenderse. No nos necesita, pero quiere y exige que contribuyamos en la medida de nuestras fuerzas en el milagro de la creación y de la vida. Tan buena es la Iglesia que "los sin Dios" la admiran – en privado- e intentan copiarla (Gramsci) para sus fines, a pesar de los pecados inevitables de sus hombres y mujeres, y precisamente por ser hombres y mujeres, no ángeles sin libertad

Todo el esfuerzo empeñado en un año de ataques lo pierden en cualquiera de las fiestas de Semana Santa, Navidades, el Santo o la Virgen de cualquier pueblo, o los sermones inspirados de los muchísimos curas extraordinarios de los que procuran no hablar nunca los medios de comunicación, controlados por los ateos. De ahí el interés en que desaparezcan esas fiestas. A Dios no se le ofende en vano. EL New York Time, y otros periódicos y TVs blasfemas pagarán su precio.

Basta contemplar el temblor, la emoción, el silencio y las lágrimas que infunden en los creyentes y no creyentes "los pasos" de cualquier cofradía. Los días y meses de preparación previos, el cuidado y puesta a punto de las imágenes, la organización y el desfile final crean un ambiente que penetra en el fondo de los corazones hasta lugares donde no llega ninguna ideología política o sectaria. Las iglesias- que casualidad- rebosan de público en estas fechas. Un año de propaganda sectaria es anulado por un simple "paso" de Jesús o María. Un Jesús, un Padre que, como en la parábola del hijo pródigo, sigue esperando con los brazos abiertos la vuelta de sus hijos perdidos.

No nos engañemos , como dice San Pablo (Ef. 6, 11-12) "...nuestra lucha no es contra las personas de carne y sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas" O sea contra Satanás, palabra que hace sonreír a los ateos, pero que repite insistentemente el A.T. y los Evangelios en los cuales creen más de mil millones de cristianos.

Acabo de oír un sermón en Mérida de Don Antonio, párroco y amigo, a quien he oído muchas veces. Sin embargo, en este domingo de Ramos, como imbuido por el Espíritu Santo, revestido con sus ropas sagradas, se dirige a las autoridades y al público que abarrotan la Concatedral. Todo el amor a Jesús, acumulado durante meses, explota en una nube de estrellas que se derraman en un manto de amor y ternura sobre la concurrencia silenciosa. Lágrimas furtivas surgen en hombres y mujeres. Las palabras de Cristo resuenan claras y nítidas como si por ellas no hubiesen pasado veinte siglos. Calan en las personas de miradas y corazones limpios de prejuicios. Son las mismas palabras de eternidad que Cristo pronunció y que se introducen en el lugar del corazón reservado sólo para el Dios de la vida. Mérida (España), Domingo de Ramos, 28 de marzo de 2010

Alejo Fernández Pérez